



CELEBRACIÓN PASCUAL

A continuación os proponemos una posible celebración para celebrar la Pascua.

Nuestros objetivos serán:

- Conocer en qué consiste el tiempo de Pascua: son los 50 días posteriores al domingo de resurrección de Jesús, que terminan en el día de Pentecostés.
- Relacionar lo vivido durante la Semana Santa y el posterior tiempo pascual con el eslógan **¡VIVE!**
- Valorar y agradecer los dones recibidos por Dios en nuestras vidas, y darnos cuenta de que tenemos más

motivos para dar gracias que para protestar por todo lo que hemos recibido.

Ambientación.

- El cirio pascual debe estar presente.
- En el centro de la capilla deberá estar un papel continuo grande donde se sitúe un gran corazón recortado y dividido en tantas partes como grupos participen en la celebración; puede dividirse como si fueran piezas de un puzzle, o bien hacer partes rectas sin más. Si sólo hay una clase no hace falta dividir el corazón en partes. En cada parte hay escritos los nombres de los alumnos de cada grupo.

1. Monición inicial.

Bienvenidos a todos. Estamos celebrando el tiempo de Pascua, esos cincuenta días desde la resurrección de Jesús que constituyen la fiesta principal del año, donde vivimos la alegría de la gran noticia, que Jesús ha resucitado. Él ha vencido al mal y a la muerte, no se quedó en el sepulcro sino que resucitó a una vida nueva. Y hoy nos invita a todos nosotros a



CELEBRACIÓN PASCUA: ¡VIVE!

Curso 2021/2022

participar de esa nueva vida. Aquí y ahora. Es verdad que, si lo pensamos bien, en nuestras vidas hay mal, muerte y oscuridad, pero como la vela ilumina la noche, así el cirio pascual que representa a Jesús resucitado, ilumina nuestras vidas. Celebremos con alegría que el Señor se queda con nosotros y quiere para nosotros la felicidad y la verdadera vida que nos muestra en su palabra. Vamos a escuchar una lectura del evangelio de Juan que nos narra cómo descubrieron los discípulos que Jesús había resucitado.

2. Perdón

- Tú que te sientas con nosotros a la mesa para darnos vida, ¡Señor, ten piedad!
- Tú, que nos regalas tu Palabra que nos ayuda a encontrar luz en nuestras vidas, ¡Cristo, ten piedad!
- Tú que llenas nuestro corazón de esperanza y de ganas de seguirte, ¡Señor, ten piedad!

3. Oración colecta

Ven, Señor, en ayuda de tu familia, y a cuantos hemos recibido el don de la fe, haznos valientes para transmitirla y concédenos tener parte en la herencia eterna de tu Hijo resucitado, Él que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. /Amén.

4. Aleluya

5. Lectura del Evangelio

Del evangelio según San Juan (Jn 20, 1-18)

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, y vio quitada la piedra que tapaba la entrada. Corrió entonces a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, aquel a quien Jesús quería mucho, y les dijo:

—¡Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Los dos iban corriendo juntos, pero el otro corrió más que Pedro y llegó primero al sepulcro. Se agachó a mirar y vio allí las vendas, pero no entró. Detrás de él llegó Simón Pedro, que entró en el sepulcro. Él también vio allí las vendas, y vio además que la tela que había servido para envolver la cabeza de Jesús no estaba junto a las vendas, sino enrollada y puesta aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro, y vio lo que había pasado y creyó. Y es que todavía no habían entendido lo que dice la Escritura, que él tenía que resucitar. Luego los discípulos regresaron a casa.



CELEBRACIÓN PASCUA: ¡VIVE!

Curso 2021/2022

María se quedó fuera, junto al sepulcro, llorando. Y llorando como estaba, se agachó a mirar dentro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y el otro a los pies. Los ángeles le preguntaron:

–Mujer, ¿por qué lloras?

Ella les dijo:

–Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.

Apenas dicho esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, aunque no sabía que fuera él. Jesús le preguntó:

–Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo:

–Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, para que yo vaya a buscarlo.

Jesús entonces le dijo:

–¡María!

Ella se volvió y le respondió en hebreo:

–¡Rabuni! (que quiere decir “Maestro”).

Jesús le dijo:

–Suéltame, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre. Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y vuestro Padre, mi Dios y vuestro Dios.

Entonces fue María Magdalena y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también lo que él le había dicho.

6. Comentario

Por Pascua estamos invitados a dar un paso que parece ir más allá de la razón humana: el paso del sufrimiento hacia la esperanza, de la muerte a la VIDA. Es una mujer quien vive esta experiencia en primer lugar, la mañana de Pascua: María de Magdala. Es ella quien lleva a los discípulos de Jesús hacia este paso... y después nos lleva a nosotros.

La mañana todavía no despuntaba. Sin embargo, María ya se había puesto en marcha. Cuando todavía estaba oscuro, tanto en el exterior como en su corazón, ella siente, quizá de manera confusa, que debe volver cerca de quien un día había cambiado su vida.

Cuando por miedo, los discípulos de Jesús se quedan encerrados en casa, la decisión de María de volver al sepulcro es, sin duda, su forma de recordarlo, pero también expresa una espera. Su amor por Jesús le inspira en esta espera, un amor que ni el mayor sufrimiento ha podido borrar completamente.



CELEBRACIÓN PASCUA: ¡VIVE!

Curso 2021/2022

Como primer testimonio de la piedra retirada de la entrada del sepulcro, ella corre a encontrar a Simón Pedro y a los demás discípulos para decir lo que ha visto. A su vez, ellos corren para constatar que lo que ella decía era verdad, pero enseguida vuelven a casa, mientras que María, según el Evangelio de Juan, se queda en el jardín donde pronto irá a encontrarla el Resucitado.

¡También nosotros podemos dejarnos tocar por la alegría de la resurrección! No podemos creer solos. Es completamente inimaginable. Pero juntos podemos escuchar la noticia inverosímil que María, y después los apóstoles, anuncian el día de Pascua: ¡Cristo está vivo!

Esta noticia abrumadora de la mañana de Pascua es inseparable de la que la ha precedido, de la que hemos hecho memoria estos últimos días: Cristo Jesús ha llegado al extremo del sufrimiento para abrir a toda la humanidad un camino hacia Dios, su Padre.

Una vez resucitado, no puede sino amar con un amor sobreabundante a las personas, cuando el sufrimiento paraliza en ellas el aliento de confianza. Lejos de ser idealista, la alegría de la Pascua nos hace abiertos y sensibles a aquellos que sufren. Humildemente, Cristo nos dice: «Yo comparto tus dolores y dudas, yo quisiera pasarlos contigo».

La pandemia, la guerra y sus consecuencias, que no dejan de sentirse duramente, nos exigen perseverar en la confianza. Pensamos especialmente en las personas que están huyendo de su país a causa de la guerra, de los heridos y enfermos, en las familias que han perdido a seres queridos, en el coraje del personal sanitario. Pienso también en todos los que pasan ese período tan duro en la soledad.

Ahora que nuestro mundo pasa por tantos sufrimientos, y que la bella esperanza humana se resquebraja tan a menudo, me parece aún más importante orar juntos, sentirnos en comunión, cercanos unos de otros, en la amistad.

Ante el sufrimiento y los retos del tiempo presente, el Evangelio nos da la posibilidad de descubrir la fuente de una nueva esperanza. Nos dejaremos tocar por la presencia del Resucitado que, en la alegría y en la pena de nuestras vidas, viene a encontrarnos a cada uno de nosotros y nos dice: ¡VIVE!

7. Renovación del bautismo



CELEBRACIÓN PASCUA: ¡VIVE!

Curso 2021/2022

8. Peticiones

- Por la Iglesia, el Papa Francisco y los obispos, para que nos conduzcan con fortaleza y amor por el camino de Jesucristo Resucitado. Roguemos al Señor.
- Por los educadores, catequistas y profesores que nos educan, para que Tú, Padre, les sigas animando en la misión que les has encomendado en el colegio. Roguemos al Señor
- Por los migrantes, los refugiados, los “sin techos”, los que están sufriendo el sinsentido de los países poderosos que entran en guerra. Para que Tú, Padre, muevas el corazón de los dirigentes y de los ciudadanos y así puedan atender, acoger y proteger sus vidas. Roguemos al Señor.
- Por los niños y adolescentes que no tienen posibilidad de recibir educación y formación en los colegios, para que Tú, Padre, llames a más jóvenes a ser educadores y así puedan atender a estos pequeños de Manyanet. Roguemos al Señor.
- Por las familias que lo están pasando mal por su situación económica, de salud o de relaciones interpersonales, para que Cristo Resucitado pueda poner vida y luz en estas situaciones de muerte y de oscuridad. Roguemos al Señor.
- Por los niños y adolescentes que sufren soledad, rechazo y maltrato, para que Tú, Padre, pongas personas en sus vidas que les hagan salir de ese malestar, los protejan y los defiendan. Roguemos al Señor.

9. Ofertorio

- PIEZAS PUZZLE CORAZÓN: Vamos a ofrecer nuestras piezas del corazón con los nombres de todos nosotros. Una vez el corazón esté completado se hace la ofrenda siguiente: Señor, te ofrecemos nuestras ganas de ayudar a los demás con este gran corazón que simboliza que CRISTO VIVE y llena de VIDA nuestras vidas a veces apagadas, desesperanzadas.
- PAN Y EL VINO: Con el pan y el vino, signo del amor y de la entrega de Jesucristo que se parte y se reparte para darnos vida y vida



CELEBRACIÓN PASCUA: **¡VIVE!**

Curso 2021/2022

abundante, alabamos el nombre de Dios. Que en cada eucaristía te podamos reconocer VIVO regalándonos nueva vida.

10. Padrenuestro

11. Paz

12. Acción de gracias

Hoy queremos darte gracias Padre, porque hemos podido notar tu presencia en nuestras vidas. Tú nos enseñas a convivir con los demás de una forma distinta, tal como nos mostró Jesús con su ejemplo, desde el amor, que se traduce en servicio a los últimos, a los más pequeños y débiles. Queremos darte gracias por la Resurrección de tu Hijo Jesucristo, porque gracias a su resurrección Él puede ir resucitando en cada uno de nosotros aquello que tenemos como muerto, y darnos nueva vida. Gracias Padre.